

Redes

Intervenir la realidad

LUZ RIOSECO O.
XIMENA ROJAS B.

Una de las estrategias de los movimientos de mujeres de la región ha sido la formación de redes destinadas a potenciar acciones de diversa índole, las cuales, como en el caso de la lucha contra la violencia sexista, permiten generar complicidades, tejer alianzas y avanzar colectivamente. En el siguiente artículo, las autoras presentan una propuesta metodológica para crear una red.

Las estrategias para la erradicación de prácticas socioculturales, políticas y religiosas que atentan contra los derechos humanos de las mujeres son múltiples y todas necesarias. Es de vital importancia para avanzar en este gran desafío, la generación de propuestas alternativas a estos modelos violentos, lo cual nos permite pensar en una sociedad distinta, inspirada en una convivencia respetuosa que garantice el desarrollo pleno y en dignidad a todas las personas; propuestas que, sin duda, serán más ricas y susceptibles de concretarse, si provienen del pensar conjunto de muchas y muchos, diversos/as, con distintas experiencias, prácticas, formaciones y aproximaciones al problema. Las redes se han constituido en espacios generadores de este pensar para proponer, desde la diversidad y la necesidad de buscar puntos de encuentro, interrelaciones, alianzas, complementos e integración; permitiéndonos a quienes asumimos el compromiso de luchar para erradicar la violencia de género, reciclar experiencias de trabajo y enriquecernos colectivamente. El trabajo en redes muestra que, sumando voluntades, talentos y recursos, es posible intervenir en la realidad de manera más efectiva para avanzar en el logro de metas comunes.

En tanto estrategia para enfrentar la violencia doméstica y/o intrafamiliar, la red surge bajo la premisa de que ningún estamento de la sociedad puede por sí solo dar respuesta integral a este grave problema, requiriendo de la participación de todas las instancias vinculadas a su abordaje. Sabemos que la localidad, comuna, zona o región, sin duda son el espacio funcional y cultural que posibilita revisar en terreno la aplicación de políticas globales, y asumir acciones preventivas con la población, de allí la importancia de impulsar la creación de redes. El trabajo en redes constituye un fenómeno de construcción social emergente e innovador, crecientemente valorado e inscrito en nuevas visiones de mundo, que considera la totalidad de los fenómenos y la cooperación por sobre jerarquías y órdenes. Así, la función de una red es poner a disposición de otras/os, distintas/os, la propia experiencia y conjugar esta diversidad en la cooperación. En este escenario se crean, recrean y desarrollan acciones basadas en las capacidades y aportes de sus integrantes, quienes enfrentan el desafío de ir generando una dinámica de trabajo que constituya una oportunidad para el aprendizaje, en un pro-

Luz Rioseco Ortega, chilena, abogada, especialista en violencia intrafamiliar y derechos humanos de las mujeres. Participa en la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual.

Ximena Rojas Bravo, chilena, Coordinadora del Programa Género y Violencia del Centro de Desarrollo de la Mujer, DOMOS, y activista de la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual.